

## El “estar-siendo” como acontecimiento originario: articulación del horizonte tridimensional de la filosofía latinoamericana\*

Juan Carlos Scannone S. J.\*\*

Universidad San Miguel - Buenos Aires, Argentina

Recibido: 9 de mayo de 2010 · Aprobado: 30 de mayo de 2010

### Resumen

El presente artículo de reflexión, escrito a propósito de la conmemoración de los 30 años de la muerte de Rodolfo Kusch, gira en torno al concepto estar-siendo. Tal concepto es el núcleo de la articulación de las categorías estar-ser-acontecer, fundamentales para la comprensión de la filosofía de Kusch como un *acontecer de donación originario*.

**Palabras clave:** Kusch, estar-siendo, Estar-ser-acontecer, donación.

---

\* Artículo de reflexión.

\*\* Doctor en Filosofía por la Universidad de Munich y licenciado en teología por la de Innsbruck. Actualmente es el Rector de las Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel (Argentina) y profesor invitado de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma). La recopilación de sus libros y artículos sobre filosofía, teología y doctrina social de la Iglesia (cf. A. Fresia, *Stromata* 2003) asciende a casi 200 títulos; entre sus obras se destacan: *Teología de la liberación y doctrina social de la Iglesia*, 1987, Madrid-Buenos Aires: Eds. Cristiandad - Ed. Guadalupe; *Evangelización, cultura y teología*, 1990, Buenos Aires, Argentina: Ed. Guadalupe; *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana*, 1990, Buenos Aires, Argentina: Ed. Guadalupe; *Religión y nuevo pensamiento*, 2005, Barcelona-México: Anthropos - UAM. Parte de su obra se encuentra en *Ética, desarrollo y región. Reflexiones en torno a un regionalismo integral*, por J. C. Scannone y D. García (Eds.), 2006. Buenos Aires, Argentina: Ciccus. Correo electrónico: jcscannone@hotmail.com.

## The “to be-being” as an originating event: tri-dimensional horizon articulation of the Latin American philosophy

### **A**bstract

This article, written on the occasion of the 30 years from Rodolfo Kusch’s death, focuses on the concept of to be-being. Such a concept is the articulation core of To be-To happen categories essential to understand Kusch’s philosophy as an *event of originating donation*.

**Key Words:** Kusch, to be-being, To be-happen, donation.

## “L’être-en étant” en tant qu’événement originaire articulation de l’horizon tridimensionnel de la philosophie latino-américaine

### Résumé

Cet article de réflexion, écrit pour la commémoration du trentième anniversaire de la mort de Rodolfo Kusch, tourne autour du concept d’être-en étant. Ce concept est le noyau dur de l’articulation des catégories être-exister-avoir lieu, fondamental pour la compréhension de la Philosophie de Kusch comme un *avoir lieu du don originel*.

**Mots clés:** Kusch, être-en étant, être-exister-avoir lieu, don.

## Introducción

Con ocasión de un homenaje anterior al filósofo de la *América profunda*, a los 10 años de su fallecimiento, escribí el trabajo “Estar-ser-acontecer. El horizonte tridimensional del pensar filosófico latinoamericano”<sup>1</sup> (Azcuay, 1989, pp. 73-76). Ahora, a los 20 años de ese escrito y 30 de la muerte de Kusch, lo retomo para dar un nuevo paso: el planteo de la *articulación interna* de dicho horizonte triunitario, comprendiendo al “estar siendo” –concepto clave en Kusch (1973)– como *acontecer de donación originario* (pp. 575-579).

## Estar-ser-acontecer

Así es como la sabiduría popular puede ser lugar hermenéutico para un filosofar inculturado en nuestra América, pues ella, al mismo tiempo, a) está *arraigada* en la tierra (ámbito de realidad, simbolicidad, religación y pertenencia); b) se orienta *éticamente* al bien y a la justicia (en cuanto es sabiduría y es popular), y c) contiene en sí –porque es sabiduría– un *lógos* sapiencialmente *especulativo* (comprensión vivida del primer principio y último fin, y del hombre, la vida y el mundo desde allí), cuya inteligibilidad puede ser críticamente expresada por la reflexión filosófica. Esas tres características corresponden a las tres dimensiones arriba mencionadas, respectivamente, las del estar, el acontecer y el ser.

Estimo que la filosofía latinoamericana dio al menos dos pasos para inculturarse: el primero respondió a los *finés éticos* y la *relevancia histórica* del pensamiento situado en nuestro contexto social, y el segundo, al *arraigo cultural* tanto del preguntar filosófico como del cuestionamiento ético-histórico recién citado. Así se llegó a plantear una filosofía a partir de la sabiduría popular.

1 Sobre los temas desarrollados en la presente contribución ver también mi libro: *Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana*, 1990, Buenos Aires, Argentina: Ed. Guadalupe. La primera obra citada trae una bibliografía prácticamente completa de Kusch: M. Muchiut, G. Romano y M. Langón, *Bibliografía de Rodolfo Kusch (1922-1969)*, 185-194.

En primer lugar, la situación histórica (de aguda injusticia y pobreza creciente de las mayorías) facilitó a la filosofía latinoamericana una mayor profundización del planteo de su punto de partida y su horizonte de comprensión. Anterior (con prioridad de orden) a la pregunta por el ser –punto de partida tradicional–, se da el *cuestionamiento ético-histórico* del preguntar mismo, cuya fuente es el otro en cuanto víctima de la injusticia. El horizonte englobante de la pregunta ya no es sólo la verdad del ser, sino la alteridad y trascendencia éticas de los otros, mediadas históricamente. De ahí que el horizonte abierto por la pregunta por el ser y que ésta presupone haya sido recomprendido y transformado desde el horizonte de la trascendencia ética que, según Lévinas, es verdadera trascendencia metafísica, y que, en América Latina, la filosofía de la liberación interpretó *ético-históricamente*<sup>2</sup>.

En otro paso –que temporalmente había comenzado aun antes (Kusch)–, la experiencia del *trasfondo sapiencial* de la cultura latinoamericana, de su condensación –no tanto en categorías teóricas o en imperativos morales cuanto en *símbolos*– y de la *resistencia cultural* a la alienación, que dicho trasfondo hizo posible (a pesar de la injusticia y la pobreza), facilitó al pensamiento latinoamericano el descubrimiento de un ámbito aún más originario y, en ese sentido, metafísico. Anterior (con prioridad de orden) al ámbito de la pregunta ontológica especulativa y al del cuestionamiento metafísico-ético-histórico, se da otro ámbito u horizonte: el que manifiestan (y ocultan) los símbolos.

La filosofía latinoamericana descubrió así que tanto la pregunta por el ser como el cuestionamiento ético-histórico que la reubica, la libera y le da la posibilidad de hacerse efectiva suponen un momento previo a ambos, momento de *arraigo, realidad "de suyo", religación y pertenencia*, anterior a la distanciamiento tanto crítica como ética (tanto teórica como práctica).

Hablo de realidad "de suyo" (Xavier Zubiri) porque no es reductible a su relación con el pensamiento o la acción. Hablo de raigalidad religiosa porque se trata del arraigo en un misterio sagrado y radical, no asumible plenamente

2 Ver mi artículo: "La filosofía de la liberación: historia, actualidad y proyecciones de futuro", en *Pensar en Latinoamérica. Primer Congreso Latinoamericano de Filosofía Política y Crítica de la Cultura* (pp. 41-57), 2006, Asunción, Paraguay: Jakembó. Ahí remarco el papel decisivo que tuvo para la filosofía de la liberación la obra de Emmanuel Lévinas, *Totalité et Infini. Essai sur l'extériorité*, 1961. La Haye, France: Martinus Nijhoff.

por la razón teórica o por la praxis. Hablo de simbolicidad sapiencial, porque ese misterio religante se manifiesta (y sustrae) sapiencialmente en y por los símbolos, no reductibles ni a conceptos, ni a meras relaciones éticas.

A ese ámbito de arraigo que sólo en y por los símbolos se manifiesta hierofánicamente y se sustrae, podemos denominarlo –siguiendo el camino señalado por Rodolfo Kusch: el ámbito del “estar” (estar-en-la-tierra), para diferenciarlo tanto del especulativo del *ser* como del ético del *bien* (y del *acontecer* ético-histórico), y a la vez relacionarlo con ambos<sup>3</sup>.

Hablo de “ámbitos”, “horizontes” o “dimensiones” originarias y fundamentales, en cuanto se trata de diferentes perspectivas globales posibles sobre la totalidad. Kusch descubrió el horizonte del estar en la sabiduría y religiosidad populares latinoamericanas, como ámbito distinto de los dos horizontes o dimensiones explicitadas por la filosofía occidental: el de la pregunta por el ser (herencia de la filosofía griega) y el del acontecer ético-histórico (más propio de la tradición judeo-cristiana).

Si quisiera emplear y completar palabras de Max Müller<sup>4</sup>, podría decir que el estar es la forma de saber la *unidad de todo* no sólo en el horizonte originario del ser como pensamiento, sentido y fundamento, ni sólo en la abisalidad de la *libertad* creadora de historia, sino ante todo en la unidad originaria y plural del *símbolo*. En éste se hace accesible otra dimensión fundamental que no puede reducirse ni a sentido y palabra, ni a libertad y eticidad, aunque esté impregnada de ambos: la del misterio numinoso o hierofánicamente simbolizado por la Madre Tierra (Pacha Mama).

3 Como es sabido, la diferencia entre estar y ser es clave en la obra de Kusch. También Xavier Zubiri –después de Kusch y, aparentemente, con independencia del mismo– hace empleo filosófico de esa diferencia lingüística propia del castellano y el portugués, en *La inteligencia sentiente* (pp. 139 y ss.), 1980, Madrid, España: Alianza. Carlos Cullen pone el punto de partida de su *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos*, 1978, Buenos Aires, Argentina: Castañeda, en el “nosotros estamos en la tierra”.

4 En la tercera edición de su obra: *Existenzphilosophie im geistigen Leben der Gegenwart*, Kerle, Heidelberg, 1960, habla Max Müller de dos posibilidades fundamentales de la metafísica occidental, a saber, las de “buscar la unidad de todo ente o *bien* en el origen del ser como espíritu y fundamento (*Grund*) o *bien* en el origen de la libertad como abismo (*Abgrund*)”, cf. Cullen (1978, p. 60).

Sin embargo, esas tres dimensiones originarias no se excluyen mutuamente sino que entre ellas se da una mutua circumincesión y mediación, y una prioridad de orden (no necesariamente cronológica). Si se sigue empleando la metáfora del horizonte, se debería además hablar de la posibilidad de una "fusión de horizontes" (Hans-Georg Gadamer), en un *único* horizonte englobante *tridimensional*.

En el caso de la filosofía inculturada que se propone, tal fusión de horizontes parece corresponder tanto a los caracteres arriba mencionados de la sabiduría popular como al mestizaje cultural latinoamericano: mestizaje entre las culturas amerindias y las ibéricas (de raíces greco-latinas y judeo-cristianas). Dicha fusión de horizontes posibilita la reinterpretación filosófica de cada uno de ellos y de su triunitariedad, a partir de la "síntesis vital" y sapiencial de cada uno con los otros dos, y parece corresponder a la inculturación de la tradición filosófica occidental en la cultura latinoamericana.

Brevemente se puede decir que el horizonte tridimensional así resultante implica *arraigo en la tierra* (en su realidad, simbolicidad y sacralidad), *orientación ético-histórica* y *comprensión especulativa* mediada por dichas orientación y arraigo.

Si dicha comprensión se da en y a través del símbolo cuyo sujeto es el nosotros-pueblo, se trata de la sabiduría popular. Pero si, a partir de ésta, se reflexiona especulativamente siguiendo –en el orden del concepto– el movimiento, la estructura lógica y el ritmo tridimensionales de dicha sabiduría, entonces se estaría planteando un filosofar inculturado desde y para América Latina enraizado en la sabiduría popular y orientado por ella.

Dicho filosofar inculturado, sin perder su autonomía y especificidad teóricas como pensamiento, estará, sin embargo, intrínsecamente influido por las otras dos dimensiones que *con-forman* su horizonte englobante. De ahí que su *forma* especulativa, sin dejar de serlo, se moverá en el orden del *concepto*, pero estará, por un lado, referida a los *símbolos culturales* que dan que pensar y qué pensar y, por otro lado, a la *apertura ético-histórica* que libera el pensamiento como pensamiento y le posibilita finalidad ética y efectividad histórica.

Sólo así el pensamiento filosófico podrá corresponder a la interrelación fundamental que se da en la sabiduría popular latinoamericana entre las dimensiones del estar, el ser y el acontecer ético-histórico, cuya mutua mediación concreta puede expresarse –usando una expresión de Kusch–, como “estar siendo” en cuanto estructura *existencial* y *decisión* cultural latinoamericanas, pues tanto la primera como la segunda se dan en el orden del acontecer, respectivamente, existenciarío-ontológico (*existential*) y existencial-óntico (*existentiell*).

## ¿Accede Jean-Luc-Marion al estar?

Kusch, al referirse al “ser en el mundo” de Heidegger, dice que si éste hubiera escrito en castellano, hubiera usado el verbo estar, privilegiando el *Da* (ahí) al *Sein* (ser), pero que el uso del verbo ser hizo que su planteo, más que *pre-ontológico* –como el suyo– fuera, en cambio, *proto-ontológico*<sup>5</sup>. (Kusch, 1973, p. 575). Por lo tanto, Kusch, al privilegiar el ahí pre-ontológico con respecto al ser, se refiere a la dimensión del estar (ahí) como más originaria que la ontológica.

Pues bien, hay un texto de Marion que acerca su *fenomenología de la donación* y de la *pura forma del llamado*<sup>6</sup> al enfoque de Kusch, en su empleo del estar en filosofía primera<sup>7</sup>. Pues, cuando recurre al *tedio* para operar su tercera reducción fenomenológica más originaria que la de Heidegger, afirma que aquél libera al *Dasein* de la reivindicación del ser, para dejarlo constituirse como eventualmente el ahí (da) de otra instancia más originaria que el ser, la del *llamado* mismo, la de la *pura forma del llamado* o *donación* (*Gegebenheit*) originaria, con lo cual apunta al *estar ahí* en cuanto *acontecimiento* primordial de la donación de lo que *está siendo dado*. Pues *está siendo* porque está

5 Entre otras muchas referencias de Kusch a Heidegger, ver también: *América profunda* (pp. 97-98), 1962, Buenos Aires, Argentina: Hachette y *El pensamiento indígena americano* (pp. 360-361), 1970, Puebla, México: Cajica.

6 Sobre el llamado y la donación, según Marion, ver mis artículos: “Fenomenología y hermenéutica en la ‘fenomenología de la donación’ de Jean-Luc Marion”, 179-193; y “Los fenómenos saturados según Jean-Luc Marion y la fenomenología de la religión”, 2005, *Stromata*, (61), 1-15.

7 Para Marion, como para Husserl, la fenomenología □ gracias a las reducciones □ es filosofía primera; véase *Acerca de la donación. Una perspectiva fenomenológica*, 2005, Buenos Aires, Argentina: UNSAM, cap. 2.

siendo dado en el *acontecer* primero de la donación<sup>8</sup>. El ahí (da) donatario y testigo de la donación y de la pura forma del llamado recibe en Marion el nombre de "adonado", que suplanta no sólo al sujeto trascendental moderno y aun al husserliano, sino también al Dasein heideggeriano. Afirma Marion:

La reconducción de la reivindicación del ser a la pura forma del llamado —la cual, por otro lado es lo único que la hace posible—, repite todavía una vez más la reducción: más esencial que la reducción de los objetos a la conciencia de un Yo, se daba la reducción al rango de entes, por consiguiente, la reducción de los entes al *Dasein* como único ente ontológico; más esencial todavía se daba la reducción de los entes al ser, reivindicando la puesta en juego del *Dasein*; más esencial en fin que esa (reducción por) reivindicación aparece finalmente la reducción de toda reivindicación a la pura forma del llamado. Después de la reducción trascendental y la reducción existencial, se da la reducción de toda reivindicación al y del llamado. Lo que se da (*se donne*) no se da sino al que se da (*s'adonne*) al llamado y bajo la forma pura de una confirmación del llamado, repetido porque recibido (Marion, 1989, p. 296).

El llamado está siendo dado al ahí, que ya no es el Dasein, sino el *adonado*. En el lenguaje de Kusch, se podría decir que la reivindicación se da al y en el que "está siendo", de modo que el gerundio "siendo" (ser) dependa del verbo estar y no al revés. Pero este hecho mismo *se da, acaece o acontece*, ya que para Marion todo fenómeno en cuanto tal es acontecimiento (*événement*) contingente y gratuito, pero sobre todo lo son los fenómenos que él llama *saturados*, en especial, la *reivindicación o llamado que se da en todos ellos en cuanto saturados*<sup>9</sup>.

Si ello es así, el estar siendo de Kusch está siendo dado como acontecimiento originario. Así como, para el filósofo argentino, el estar es anterior al ser, aunque lo implica en el hecho de estar siendo; de una manera semejante, Marion habla del "ahí fuera de ser"<sup>10</sup>, aludiendo —según me parece— a lo que

8 Nótese que aquí refiero la dimensión del *acontecer* no sólo a la interpelación ético-histórica sino a la de la gratuidad e imprevisibilidad de la *donación* originaria.

9 Ver, sobre todo: *Étant donné. Essai d'une phénoménologie de la donation*, por J. L. Marion, 1997, PUF (en castellano: 2008, Madrid, España: Síntesis), en especial, párrafos 17 ("El acontecimiento") y los libros IV ("Lo dado: Grados") y V ("El adonado").

10 Así se titula el párrafo 7 del último capítulo de la obra de Marion citada más arriba: "Réduction et donation" (p. 297). Luego, el autor relaciona el *ahí* con el *situs* (que para la filosofía latinoamericana no es sólo

Kusch denominaría el “mero estar, no más”<sup>11</sup> al que, sin embargo, según aquél, le acontece recibirse recibiendo el llamado a estar siendo dado. El darse o acontecer instauro el estar *ahí* para acogerse (estar) y así acoger el don del ser o, más bien, de estar siendo.

Según mi estimación, Marion alude implícitamente a la prioridad del estar sobre el ser, como Kusch, pero, a diferencia de éste, la descubre a partir del darse o acontecer primeros de la pura forma del llamado o donación originaria. De ahí que, para el fenomenólogo francés, la articulación del horizonte tridimensional seguiría el ritmo, desde lo más a lo menos, originario: acontecer, estar, ser, pues se da el acaecimiento de estar siendo ahí y, según Kusch, así.

## Referencias

- Azcuy, E. A. (Ed.). (1989). *Kusch y el pensar desde América*. Buenos Aires, Argentina: Fernando García Cambeiro.
- Kusch, R. (1973). *El pensamiento indígena y popular en América*. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Cultura Americana.
- Marion, J. L. (1989). *Réduction et donation. Recherches sur Husserl, Heidegger et la phénoménologie*. Paris, France: PUF.

---

metafísico, sino también social y cultural) y agrega: “Se debe aprender a leer *Dasein* (ser-ahí) más como *Da(sein)* [*Ahí* del ser] que como *(da)Sein* [*Ser-ahí*], como el *ahí* del ser más que como el ser en su *ahí*; el ser no está en el *Dasein* como un amo sobre la tierra, sino como un errante recibido como huésped de un anfitrión -porque lo ha llamado (*reivindicado*)” (p. 299).

11 Sobre el mero estar, consúltese *América profunda* (pp. 89 y ss.), por R. Kusch, 1962, Buenos Aires, Argentina: Hachette.